

casi un *fotolibro*

Alejandra Ardila Velasco

Ánderson Artunduaga Bohórquez

Laura Rodríguez López

Cristian Sierra Arévalo

CASI UN FOTOLIBRO

Alejandra Ardila Velasco

Ánderson Artunduaga

Laura Rodríguez

Cristian Sierra Arévalo

Angélica Caballero Pedraza

Jaime Romero Guáqueta

Editores



Institución Universitaria
Politécnico Grancolombiano

Calle 61 No. 7-69
Tel: 7455555 ext. 1516
Bogotá, Colombia.

Casi un Fotolibro

E-ISBN: 978-958-5142-22-0
Digital ISBN: 978-958-5142-21-3

Textos y fotografías

Intimidación Compartida

Alejandra Ivanova Ardila Velasco

Nudemanía

Anderson Stiven Artunduaga
Gessica Durán (modelo)
Karylín Guerrero (modelo)

Echinocactus Grusonii

Laura Daniela Rodríguez López
Teresa Rojas (modelo)
Fabio Velasco Moncada (modelo)

Anita

Cristian Daniel Sierra Arévalo
Ana Rodríguez (modelo)

Editores

Angélica Caballero Pedraza
Jaime Romero Guáqueta

Diseño y texto de introducción

Jaime Romero Guáqueta

Director Editorial

Eduardo Norman Acevedo

Analista de producción editorial

Carlos Eduardo Daza Orozco

Corrección de estilo

Jaime Romero Guáqueta

Creado en Colombia
2020

Todos los derechos reservados

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano accede al licenciamiento Creative Commons del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Sin derivar - Compartir igual.

Este libro es resultado de un proceso académico.

Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial del Politécnico Grancolombiano pertenece a la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC)



“CASI UN FOTOLIBRO”

Jaime Romero Guáqueta (Editor)

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Como Diseñador Gráfico, el mundo del libro impreso me resulta cercano y familiar; no puedo negar que estoy parcializado por mi preferencia a este medio, pues siempre lo he considerado un campo de acción ideal, tremendamente atractivo, versátil y perdurable¹. Es un reto gráfico que exige integrar contextos, conceptos, estética y funcionalidad. Su belleza no sólo se expresa desde lo visual, sino desde otros valores sensoriales que son propios de su materialidad (háptica, acústica e incluso olfativa), que lo convierten, en mi opinión, en el objeto interactivo por excelencia en la historia de la humanidad.

A la vez, me llama la atención que, para el fotógrafo, el libro sea un descubrimiento relativamente reciente, visto hasta hace apenas unas décadas, como el medio para socializar el portafolio fotográfico, pero no como parte fundamental de la obra creativa. Las fotografías no se integraban al libro como propuesta única, sino que el papel servía al propósito de publicar las imágenes que, en la mayoría de los casos, se considerarían copias de la obra original. Sin embargo, a partir de la década de los 1980's, aparecieron propuestas fotográficas que se justificaban dentro de la estructura de un libro: los FOTOLIBROS. A diferencia del foto-álbum o el libro de portafolio fotográfico, el fotolibro se justifica conceptualmente como una pieza única e inseparable de las fotografías que contiene, de forma que la imagen es parte integral de la propuesta narrativa del libro. Este tipo de propuestas tomaron fuerza en la década de los 2000², convirtiendo al fotolibro en la pieza expresiva de predilección para los fotógrafos.

1 Los medios de registro de la información, el conocimiento, la creación y/o el pensamiento humano, nacidos de la tecnologías digitales o magnéticas tienen una duración que hasta ahora se mide en décadas, que comparativamente no alcanzan ni de lejos los récords de perdurabilidad alcanzados por el libro, que se miden en siglos o incluso en milenios. Podría pensarse que el disco compacto (y la información consignada en él) es prácticamente eterno, pero en la práctica no existe ningún medio digital que haya superado un lustro de duración.

2 La fotógrafa y profesora Zully Sotelo refiere al respecto que en España el fotolibro tuvo tal auge que llegó al punto del hastío, causando un efecto de rechazo en los fotógrafos, y disminuyendo la producción de esta tipo de piezas en años recientes.

Es pertinente señalar que el libro ha demostrado su versatilidad, no sólo para archivar y consignar una gran cantidad de información, sino también en su capacidad para interactuar de diversas formas con el lector (interactividad en el nivel más extenso del término). Baste decir que el libro se conoce como medio desde aproximadamente el S. IIV a.C., y el libro impreso y reproducible desde el S. XV d.C, y su vigencia no parece disminuir (a pesar de las voces que predecían su muerte en favor de las tecnologías digitales).

Más allá de su impacto en el medio, el fotolibro se constituye en un objeto gráfico que facilita al productor de imágenes fotográficas la apropiación de elementos expresivos que otrora parecían lejanos al campo de la fotografía: la secuencialidad de las páginas, el texto, la narrativa, el soporte, la interacción con el usuario, entre otras.

De esta manera es que surge Casi Un FotoLibro, un proyecto realizado por los estudiantes del Énfasis de Fotografía, del programa de Profesional en Medios Audiovisuales del Politécnico Gran Colombiano, en el desarrollo de la asignatura PROYECTO FOTOGRÁFICO II, coordinado por la profesora Angélica Caballero y por mí, con el apoyo de la ESCUELA DE DISEÑO, y de la FIDI (Facultad de Ingeniería, Diseño e Innovación) del Politécnico Gran Colombiano.

La propuesta de cada estudiante se presenta a la manera de capítulo de un libro, ocupando un cuadernillo de 16 páginas. Las mejores propuestas, votadas así por los jurados, conforman el presente libro de 4 proyectos, razón por la cual todas las propuestas comparten formato y tamaño. El propósito final por parte de cada autor (fotógrafo - estudiante) es el de identificar algunas de las ilimitadas posibilidades interactivas del libro y apropiárselas en un proyecto fotográfico propio.

Los textos con los que inicia cada capítulo han sido escritos por su respectivo autor a manera de *abstract* del proyecto, que resume las inquietudes desde las que nació la propuesta fotográfica de cada cual.

Jaime Romero Guáqueta

Docente de Proyecto Fotográfico II

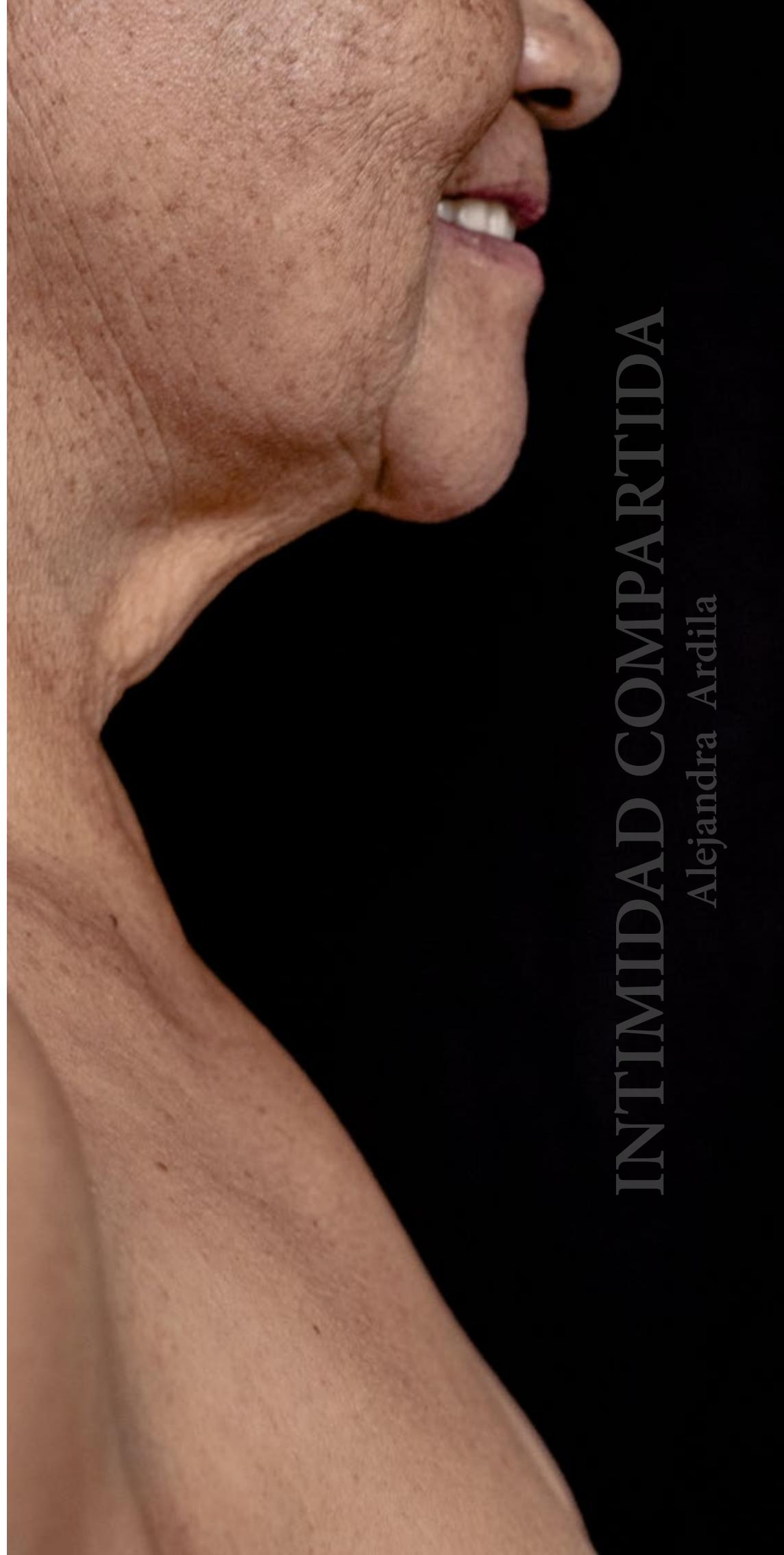


IDENTIDAD COMPARTIDA

por Alejandra Ardila Velasco

La piel humana como algo único, irreplicable y muchas veces desapercibido, habla de cada cual, del tiempo que paso y dejo marcas, como el que ha de venir, el tiempo que con ansia quiere *escribir* en ella su ineludible circunstancia, en una escritura tan particular como la huella dactilar, pero que a diferencia de esta, se escribe en el día a día, cambia, se modifica, se afecta. Visto así, la piel se convierte en un relato que carga un significado propio, una *carta de presentación* de la experiencia y del paso del tiempo, y a su vez, algo misterioso y secreto, a pesar de su expuesta condición.

Sin dejar de lado que lo anterior implica intimidad, mis imágenes ofrecen la interacción de una piel con otra, generando una transformación profunda, mas no evidente: algo cambia, el relato se complementa, en el contacto las pieles se vuelven una, más firme, más diversa, potenciando las vidas que representa, trascendiendo a su propio significado. Mis imágenes intentan hablar de otra intimidad que se marca sobre la piel, la intimidad compartida, la que elegimos como apuesta de vida en la búsqueda de una idealizada felicidad. Asumimos inconscientemente la piel como algo dado e irrelevante, y no percibimos más que su superficie; no reconocemos el significado que sus texturas, colores, matices, con cada cambio, cada segundo, y cada encuentro, le da forma a una historia que se reescribe constantemente. La piel es superficie, pero sus cualidades nos hablan de lo que está en su interior, íntimo de su portador.



INTIMIDAD COMPARTIDA

Alejandra Ardila

*“La piel de no rozarla
con otra piel, se va agrietando...”*

Bertoit Bercht





*“Una piel capaz de transpirar
por las perlas de mis poros
las esencias del alma,
las que brotan desde el interior de mi ser de
mujer,
las que me hacen peligrosa
como un torbellino
o serena como un mar de calma.*

*Una mujer capaz de haber sentido
que cada trazo, cada palabra,
cada verso en ella inspirados, fueron grabados
sobre
el fino lápiz de su carne...”*

Himinglaeva

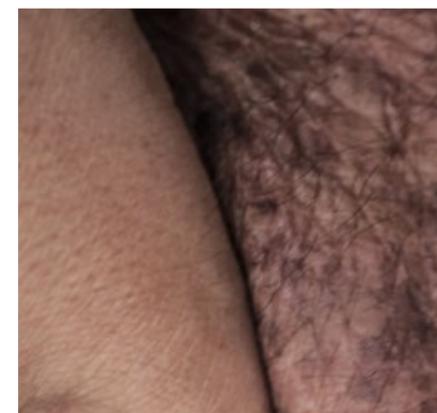


*"Y aprenderás entonces
que hay cosas, como el viento,
que existen ciertamente,
pero no se ven.*

*Y también es posible
que una tarde de hastio
como florece un surco,
te renazca con afán.*

*Y aprenderás entonces
que hay cosas como el río
que se están yendo siempre,
pero que no se van..."*

Eduardo Galeano





*“El tiempo es el mejor autor,
siempre encuentra un final perfecto”*

Charles Chaplin



Intimidad Compartida

Fotografía y concepto:
Alejandra Ivanova Ardila Velasco

Textos: Charles Chaplin, Eduardo Galeano,
Himinglaeva, Bertoit Bercht.

©2018
Bogotá, Colombia

A mis abuelos fuente de sabiduría y amor.



NUDE MANÍA

Por Anderson Artunduaga Bohórquez

¿Qué sucede si asumimos el concepto de la belleza y del cuerpo femenino a través de las partes y no del todo? Dejémonos llevar por los detalles de la piel, que se expresa en lo vivido, en las marcas, huellas o cicatrices físicas y en la textura misma que la define. Lo macro de lo micro, donde encontraremos lo bello evocado por el detalle de cada parte del cuerpo.

Se trata de un proyecto de fotografía en el que el encuentro con lo particular de las formas, algunas naturales y otras accidentales, que componen el cuerpo y que para este caso se excusan en lo femenino. Se trata de abordar la belleza, ese término tan discutible como inevitable, desde el presupuesto clásico para llevarlo a la particularidad, que se puede hallar en el hoyuelo natural de una mejilla o en la cicatriz de un evento pasado que marcó el cuerpo para el resto de sus días, pero que es ahora parte del carácter de la persona.

Algunas veces (tal vez la mayoría) solemos entender estos “accidentes” epidérmicos como un defecto que se debe ocultar, pero esta visión cultural e impuesta por modelos de moda o de belleza, desprecia el carácter de lo que es inevitable y que se asume, desde quien las posee, como íntimos y propios, a veces avergonzantes.

Las modelos que sirvieron a este proyecto son, en esa visión de la belleza de nuestro tiempo, ideales proporcionados y armoniosos. Pero desde este proyecto, el encuentro visual es con su belleza íntima, personal, sin retoques ni “defectos”... porque no los hay.



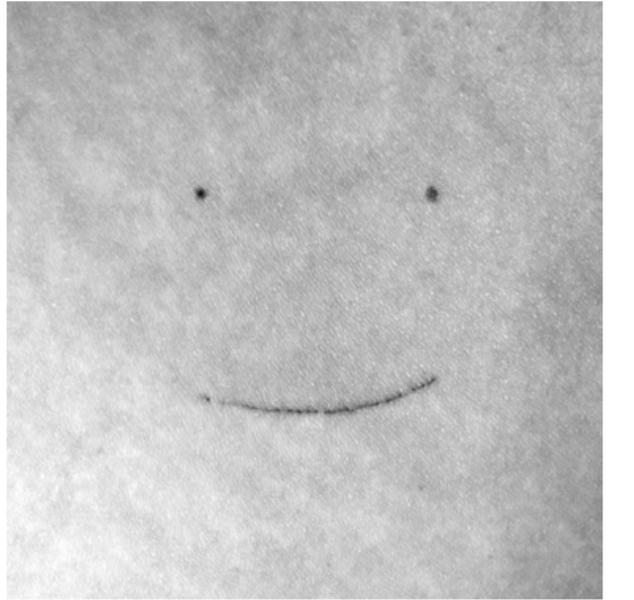
NUDO MANÍA

ANDERSON ARTUNDUAGA

DEJA IR PARA ENCONTRAR







EN CADA ESPACIO QUE BRINDAS ES UN NUEVO MUNDO QUE CONOCER





QUE EL UNIVERSO SE TATÚE EN TU PIEL



Fotografía y concepto:
Anderson Stiven Artunduaga Bohórquez

Modelos: Gessica Durán
Karylín Guerrero

©2018
Bogotá, Colombia

ECHINOCACTUS GRUSONII

Por Laura Rodríguez López

Solemos tener una percepción de la muerte como algo catastrófico y terminal; es así por lo menos en nuestro contexto, nuestra cultura. Ese inevitable fin de todo, sea algo, sea alguien, y que representa una pérdida irreversible, imposible de recuperar.

Echinocactus Grusonii también conocido como *cactus erizo* o *asiento de suegra*, originario del centro de México y tristemente designado como especie en peligro de extinción, es apreciado por su independencia, su belleza, su capacidad de adaptación a diversos entornos, tiempos o circunstancias.

Es una planta fuerte y aguerrida, que florece con estricto calendario anual y por un breve periodo. Ese florecer comienza con una pequeña flor rojiza que al abrirse alcanza un gran tamaño, y adquiere un intenso color amarillo, su duración es de tres días aproximadamente. Si nos guiamos por este lapso de tiempo tan corto cualquiera podría pensar que la vida misma del cactus es así de breve, que solo se remite a ese bello florecer, ese proceso de crecimiento y cambios, pero la realidad es que la muerte de esta etapa, de esta hermosa flor, de esta colorida compañía, es la que da paso a un estado de esplendor discreto del cactus, apacible e imperturbable ante las condiciones más extremas.

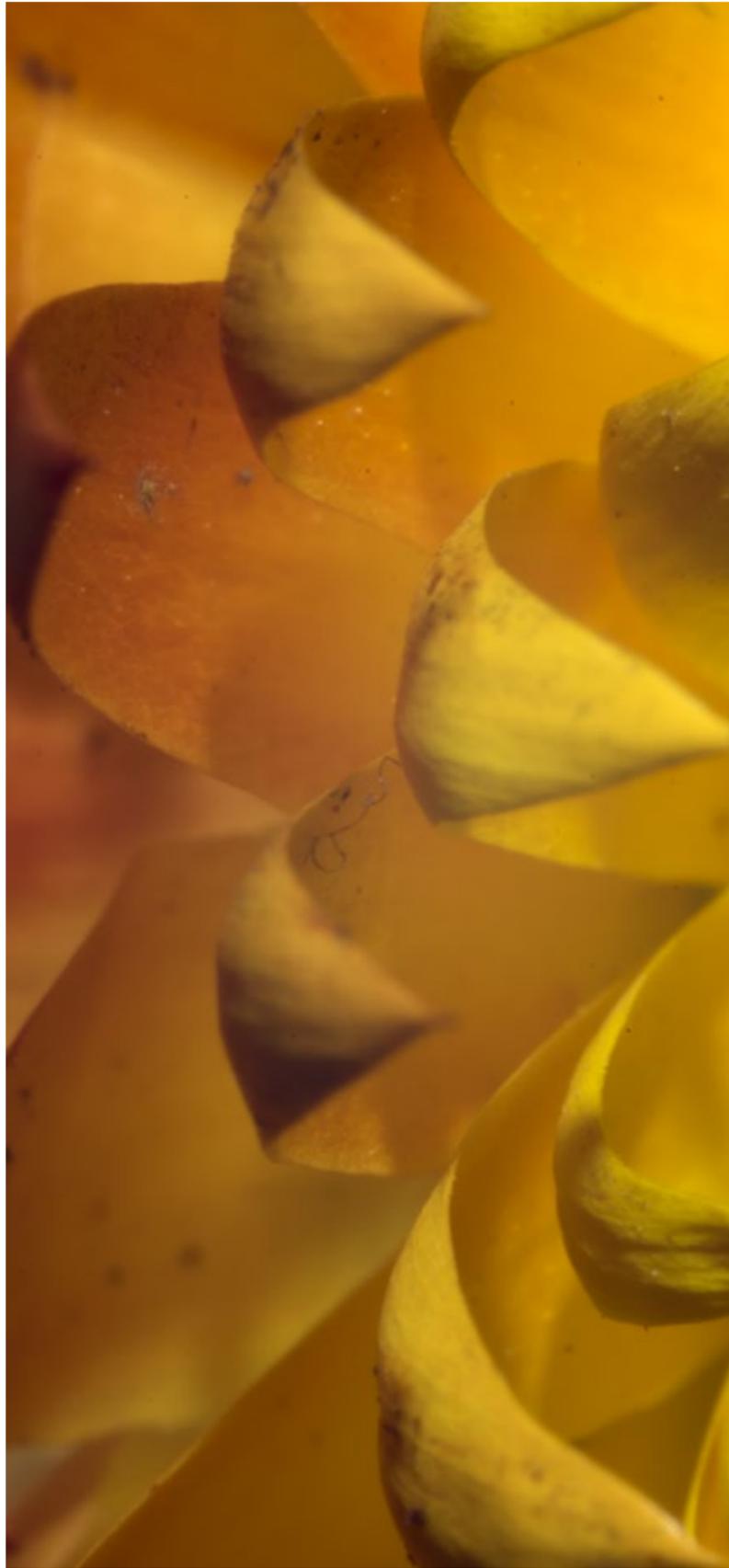
La muerte de esa flor no hace más que señalar la vida, y da la esperanza de lo que vendrá: el Echinocactus florecerá nuevamente en un año...

ECHINOCACTUS GRUSONII

LAURA RODRÍGUEZ LÓPEZ



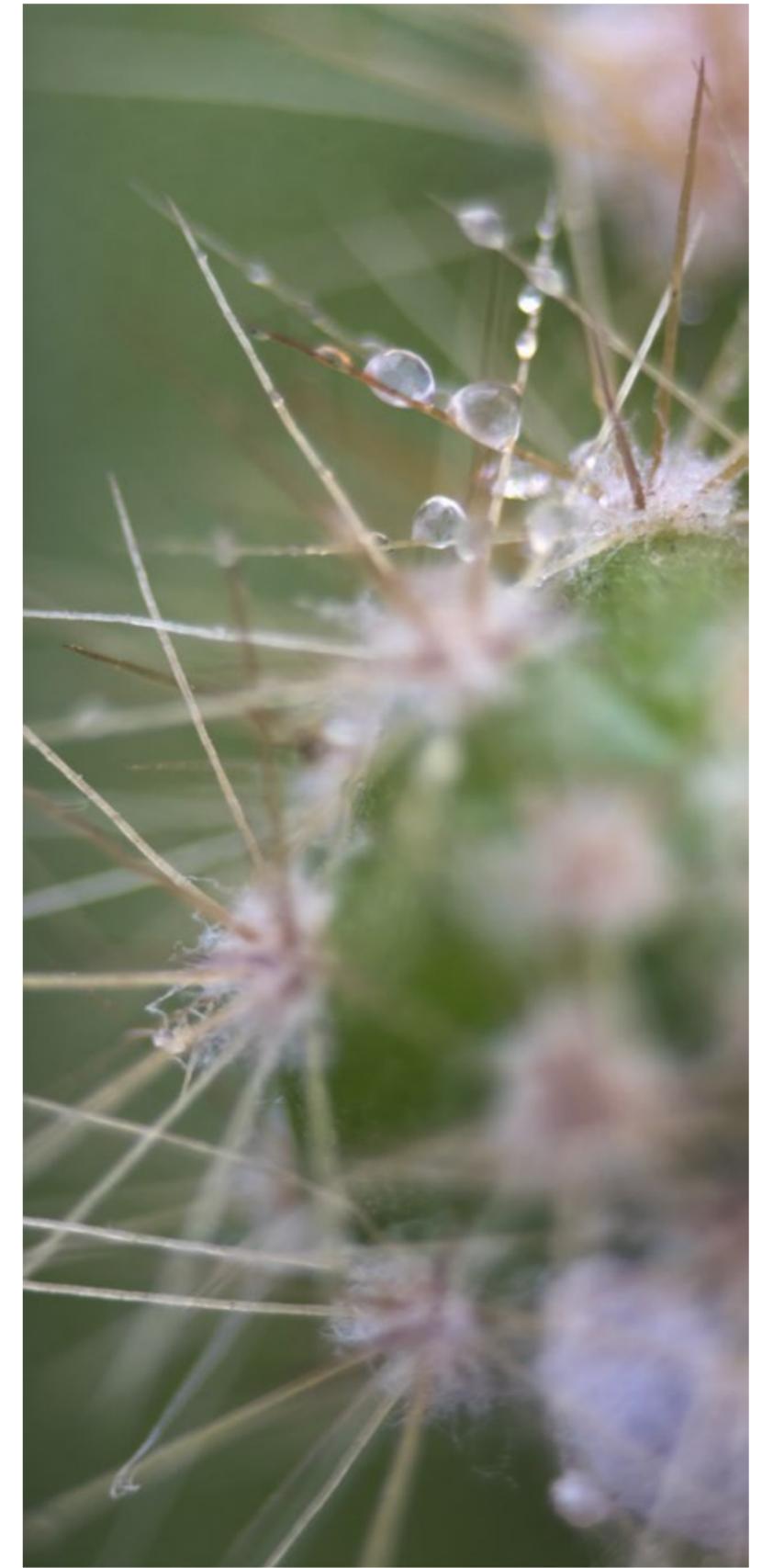


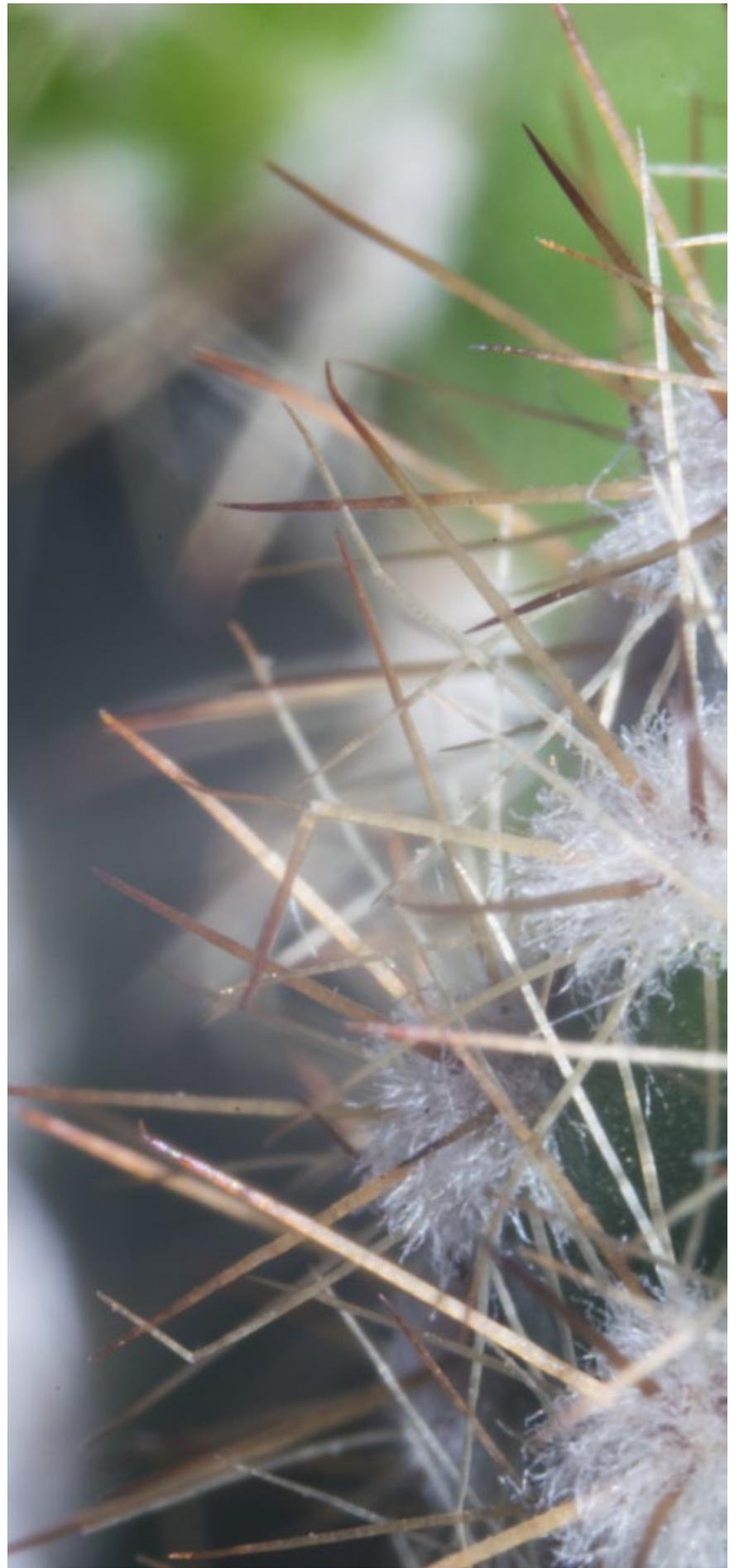


“Aquella vida de arriba
es la vida verdadera;
hasta que esta vida muera,
no se goza estando viva.”



“Muerte, no me seas esquiva;
viva muriendo primero,
que muero porque no muero.”





ECHINOCACTUS GRUSONII

“Cactus solitario, globoso, casi tan ancho como alto, de hasta 80-130 cm de altura, de color verde claro, con unas 21-37 costillas y con lanosidad blanca en el ápice. Espinas amarillo-doradas cuando jóvenes, oscureciéndose con el tiempo. Las radiales de 8 a 10, de 3 cm de largo, algo divergentes; las centrales generalmente 3-4, de unos 5 cm de longitud. Flores acampanadas, de 4-6 cm de longitud, sin abrir completamente, con los sépalos castaños en el exterior y los pétalos amarillos. Fruto lanoso, verdoso, de hasta 2 cm. Nombre común: Asiento de suegra, bola de oro”

Familia: Cactaceae

Orden: Caryophyllales

Subclase o clase: Caryophyllidae

Lugar de procedencia: Centro de México

Descargado de **Jardín Botánico de la Universidad de Málaga, Mapa de especies en:**
<http://www.jardinbotanico.uma.es/bbdd/index.php/jb-jar4-06/>

Fotografía y concepto Laura Daniela Rodríguez López

Textos *Vivo Sin Vivir En Mí,*
poema de Santa Teresa De Ávila

Agradecimientos Jaime Romero y Fabián Guerrero

©2018 Bogotá, Colombia





ANITA

Por Cristian Sierra Arévalo

El primer sentido a través del cual un niño experimenta el mundo es el tacto, aprende a reconocer la forma, la temperatura, la textura, el tamaño, etc. Las manos se convierten de a poco en la herramienta fundamental de su cotidianidad.

Las manos son en sí mismas el símbolo de nuestras capacidades, de lo que construimos, hacemos o sentimos a diario. Nos expresamos a través de ellas y al mismo tiempo ellas se transforman por las actividades que ejecutan, de forma tal que se convierten en evidencia de nuestro estilo de vida.

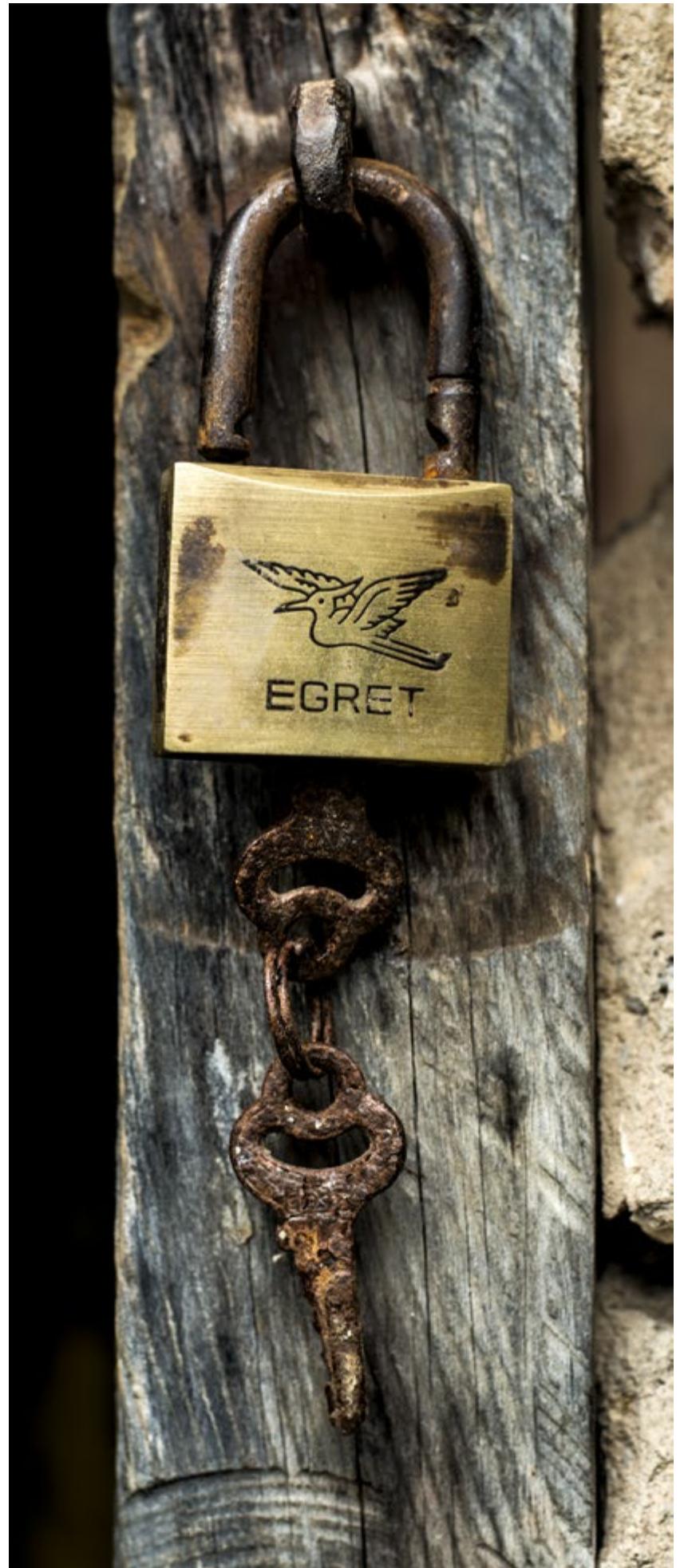
El proyecto “ANITA” relata la experiencia cotidiana y estética de Ana Rodríguez, campesina colombiana de la región de Guachetá en Cundinamarca, a través de su labor diaria y la habilidad que la experiencia de sus años le otorga, expresado en el evidente actuar de sus manos. Las manos de una mujer que son su sustento, su sentir y la representación de una vida plena y feliz. Probablemente se puede apreciar una perspectiva inocentemente positivista en este abordaje estético, pero se soporta en la perspectiva ciertamente inocente y sencilla de su protagonista, quien vive de una manera simple, pero plena, que en otros tiempos se habría considerado la norma y hoy se nos ofrece como particular, extraña a las complejas interacciones de nuestra vida citadina, determinadas por la globalización, la civilización y la tecnología.

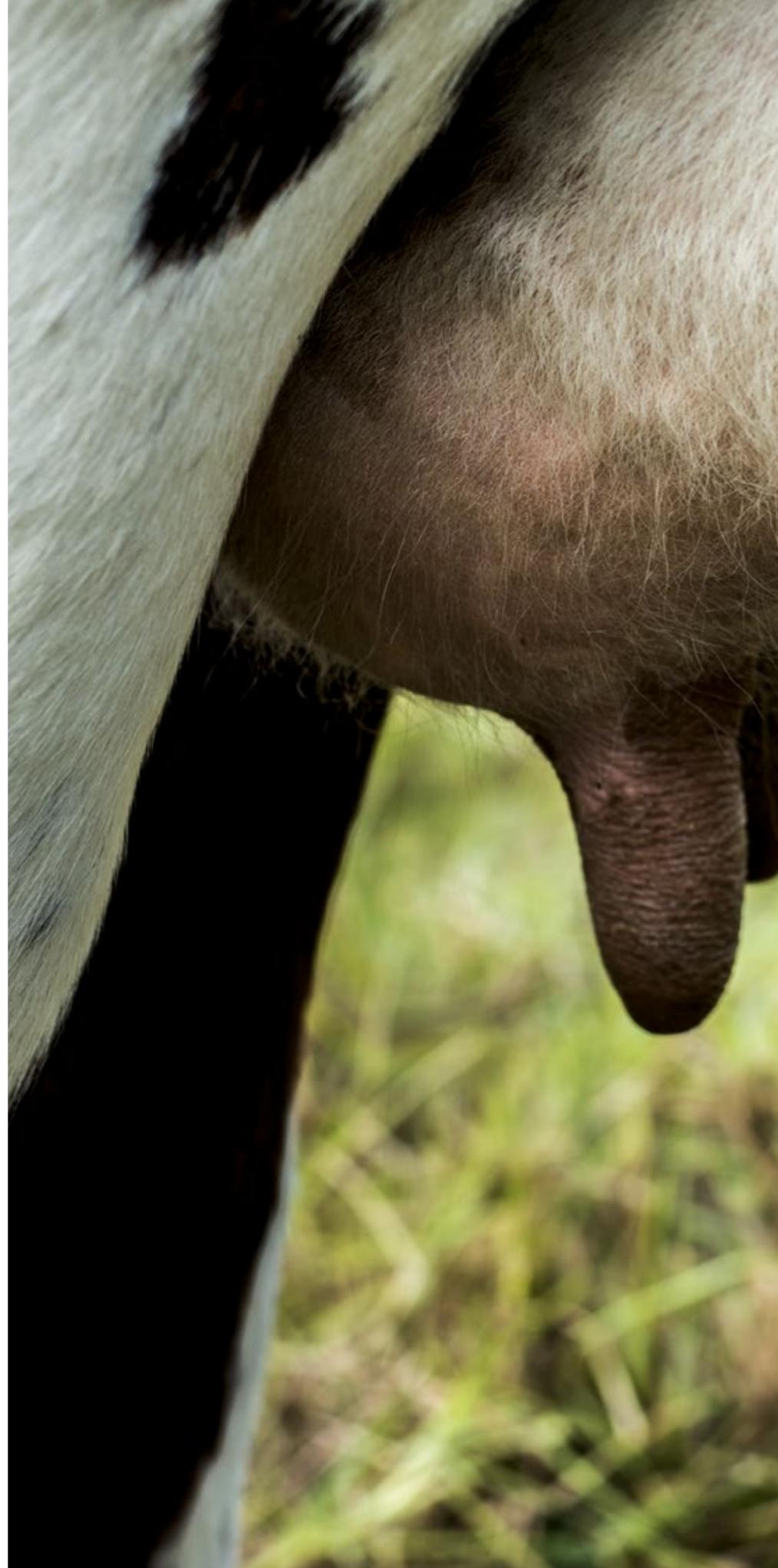
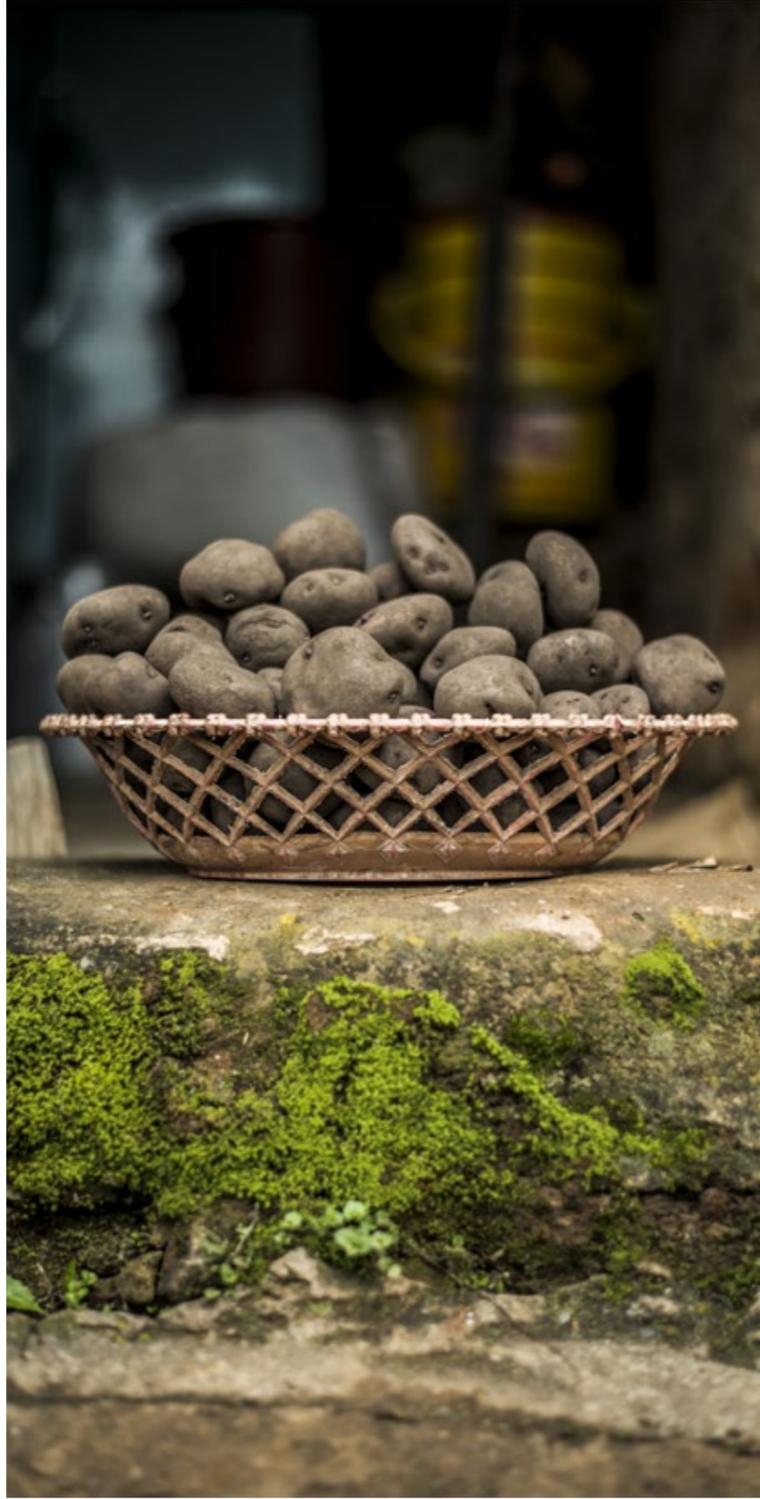


ANITA

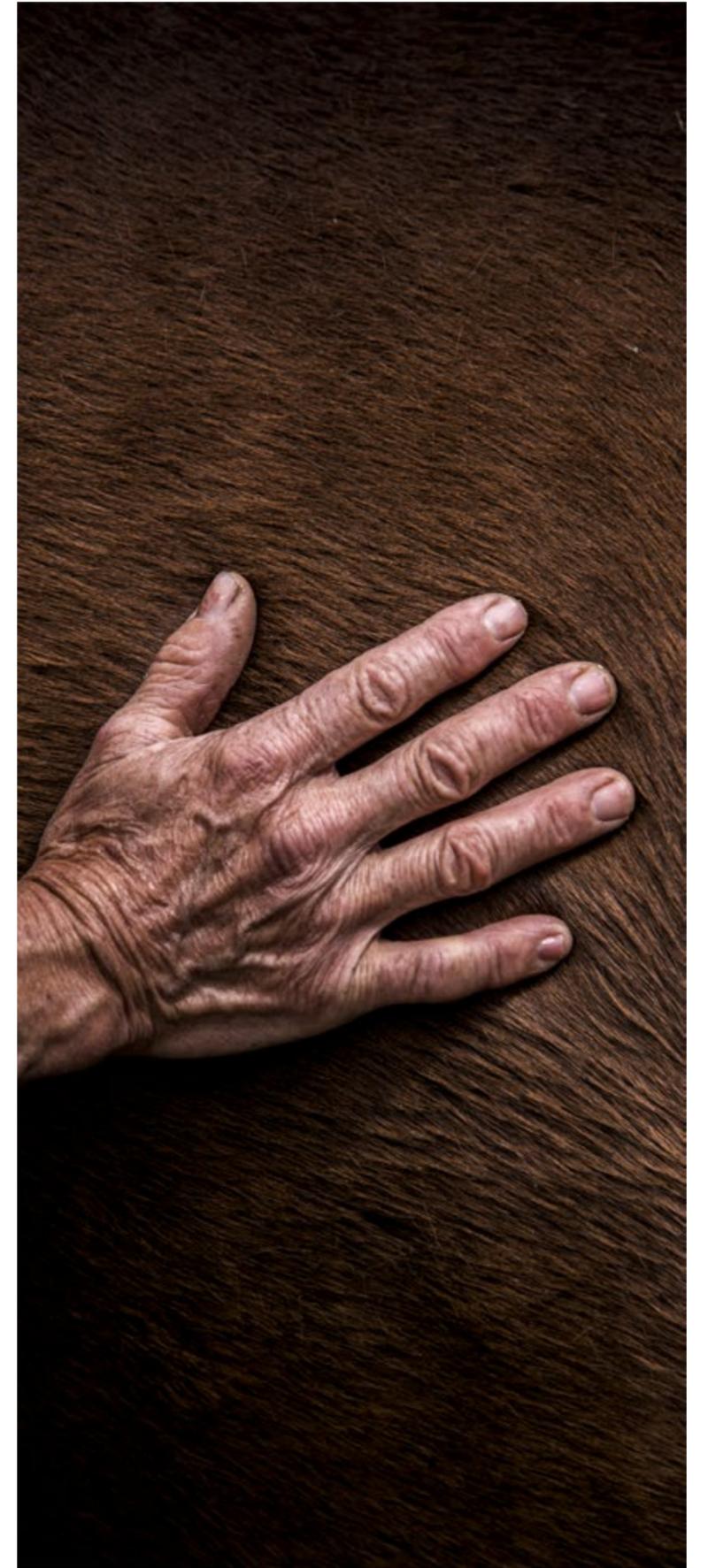
Cristian Daniel Sierra Arévalo

Somos aproximadamente 45,5 millones de colombianos con una historia que contar, alimentada en la cotidianidad del día a día. Esta es la de Anita.

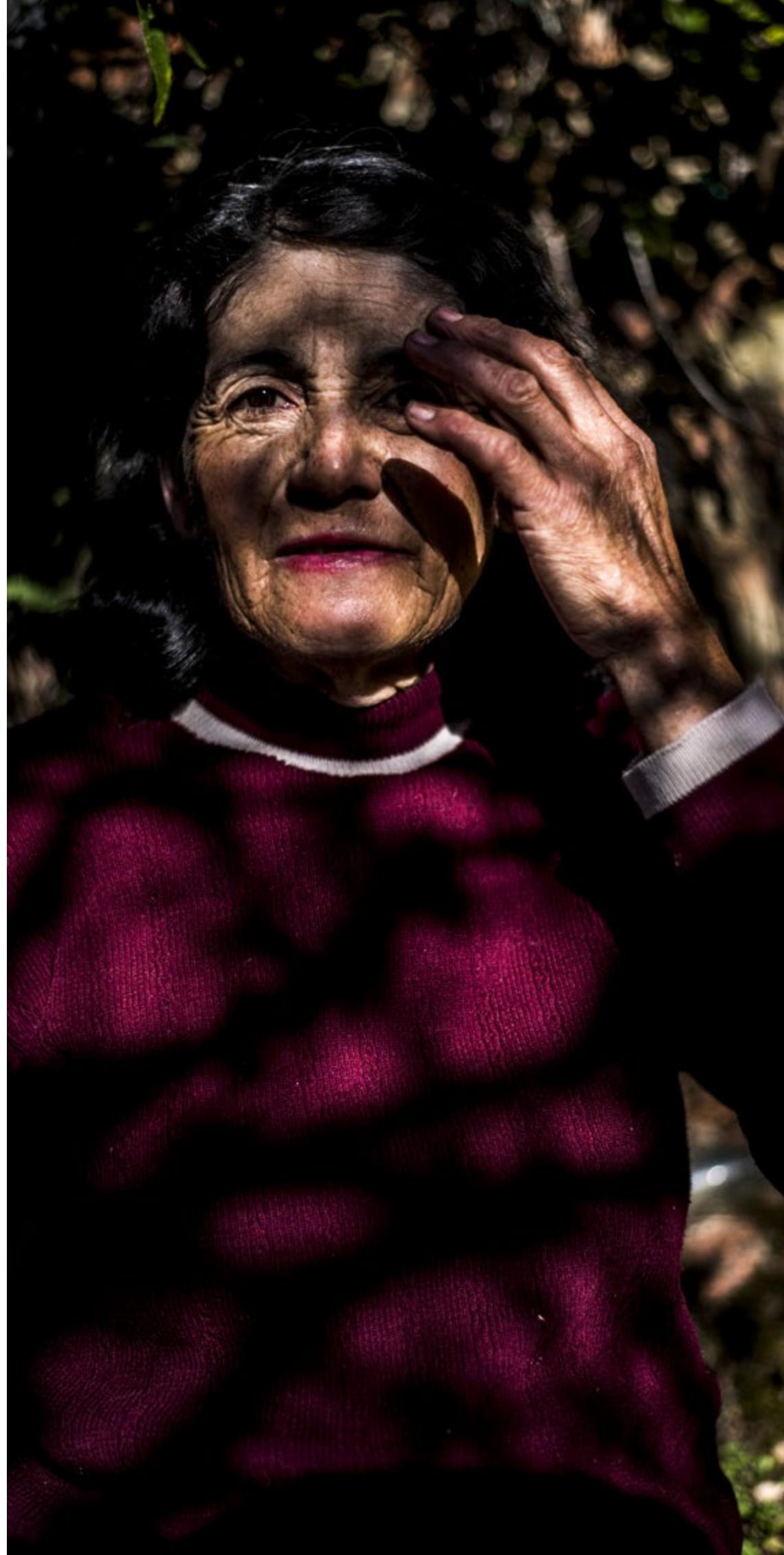








Se mueven, construyen, a diario cubren aquella luz que molesta, se pronuncian en el aire, aquel aire que recorre a diario, con ellas deja huella y a la vez son huella de vida, trabajo y pragmática, la misma con la que esta mujer convive a diario, la aprendió, la aplico y ahora puedo decir que, aunque de enseñar no sabe mucho, de compartir lo sabe todo.





Fotografía y concepto:
Cristian Daniel Sierra Arévalo

Agradezco a Ana Rodríguez, la protagonista
de esta historia, por su paciencia y disposición.

©2018

Bogotá, Colombia



Editorial Politécnico Gracolombiano
Calle 61 No. 7-69
Tel: 7455555 ext. 1516
Bogotá, Colombia.